

*A la provincia más lejana
se fue mi amigo muerto*

*ya no tiene rostro
pero conserva la alegría*

*la canción del coro dice
que lo esperan una mesa limpia
y un sitio claro
sin asperezas*

*tendré que aprender que su
[silencio
es la última farsa*

*un juego de engaño y de
[apariencia*

*y que su cautiva condición
es un buen vino
[pág. 89]*

Los breves instantes que construye Garcés tienen todos los matices: del humor, frente al reconocimiento de la casa desvalijada por los ladrones; del dolor, por la pérdida de un amigo; del desamor, por solo citar unos cuantos. Pero una vez que logra materializarlos en pocas o copiosas palabras, se transforman en una celebración.

BEATRIZ RESTREPO
RESTREPO

1. Gustavo Adolfo Garcés, *Breves días*, Bogotá, Colcultura, 1992.
2. Fueron jurados por Colombia, José Manuel Arango y María Mercedes Carranza y por México, Tomás Segovia.
3. Gustavo Adolfo Garcés, *Libro de poemas*, Medellín, Editorial Lealon, 1987.
4. Gustavo Adolfo Garcés, *Pequeño reino*, Bogotá, Cooperativa Editorial Magisterio, 1998.
5. Gustavo Adolfo Garcés, *Espacios en blanco*, Medellín, Editorial Universidad de Antioquia, Colección de poesía, 2000.
6. Gustavo Adolfo Garcés, *Libreta de apuntes*, Bogotá, Universidad Externado de Colombia, Colección Un libro por centavos, 2006.
7. Fernando Rodríguez-Izquierdo y Gavalá, *El haikú japonés. Historia y traducción*, Madrid, Fundación Juan March, 1972, pág. 24.
8. *Ibíd.*, pág. 22.
9. *Ibíd.*, pág. 21.
10. *Ibíd.*, pág. 23.

11. *Ibíd.*, pág. 22.
12. *Ibíd.*, pág. 25.
13. *Ibíd.*, pág. 28.
14. Edgar O'Hara, "Comarcas bien situadas", en *Boletín Cultural y Bibliográfico*, Bogotá, Biblioteca Luis Ángel Arango, Banco de la República, vol. xxxviii, núm. 56, 2001 [editado en 2002], págs. 109-110. Reseña reproducida en *Breves días. Antología*, Bogotá, Trilce Editores, 2010, págs. 101-109.
15. *Ibíd.*, pág. 101.
16. *Ibíd.*, pág. 103.

Desde esta orilla

Desde la otra orilla. Antología poética
Jorge García Usta
Editorial Universidad del Valle, Cali,
2006, 93 págs.

El poeta Jorge García Usta nació en Ciénaga de Oro (Córdoba) en 1960 y murió en Cartagena en el 2005, a los cuarenta y cinco años de edad. Publicó seis libros de poesía (*Noticias desde otra orilla*, *El reino errante*, *Libro de las crónicas*, *Monte dentro*, *La tribu interior* y *Noticias de un animal antiguo*) de los cuales esta antología que nos ocupa, *Desde la otra orilla*, contiene una breve muestra.

De: *Noticias desde otra orilla*
Sobre: *Cédula*

En este poema es claro cómo el autor forma parte, primero de una tendencia de la expresión poética propia de la segunda mitad del siglo xx (el lenguaje coloquial, el gusto por la sencillez y la expresión sublime, las referencias a personajes populares —Celia y Alejo—, la elección de términos y giros sintácticos característicos del lenguaje corriente, son, entre otros elementos, características de la poesía que proviene de los movimientos creativos de los años sesenta —la generación *Beat* de los Estados Unidos, por ejemplo— hicieron carrera en Latinoamérica, y cuyas expresiones corrieron parejas a la prosa e imaginación de la nueva tendencia del llamado periodismo literario: no en vano Jorge García Usta también alcanzó noto-

riedad en este género), y segundo, cómo forma parte de un espacio geográfico y cultural específicos como lo es el Caribe y su tradición cultural de manifestaciones narrativas ("Sinú parturiento", "patio con níspero", "pájaros ante el primer sol", "hombres peleando", "las cucharas", "la música" y, entre otras, también la "prosa callejera").



Sobre: *Joe Louis – Últimos días*

Este poema es una muestra clara de cómo García Usta, igual que algunos de sus contemporáneos, se expresaba sobre las configuraciones estéticas propias de sus afinidades, la narración neocostumbrista y la intención documental, periodística, como bien lo evidencian estas líneas suyas, que refieren la noticia histórica de un triunfador, y la presentación humana y coloquial de un derrotado:

*Ya no soy el brillante muchacho
[de Detroit
de buenos y ensimismados ojos
y Schmeling en la lona es solo
[una vieja foto
que me moja los ojos
y me humedece el alma
y cosas así.*

Sobre: *Heráclito*

Retratos, no sólo los ídolos míticos de hoy como el boxeador estadounidense Joe Louis y la actriz británica Vanessa Redgrave, sino también los de ayer y de siempre como, entre otros, lo es —en una persistencia que pareciera desobedecer la más popular de sus sentencias— el filósofo

griego Heráclito y su perpetuo río que una, y otra vez, en el haber de poetas y pensadores, sigue mostrándonos su mismo, repetido —“insistente como una gota de pozo”— e inmodificable rostro.

De: *Libro de las crónicas*

Los poemas que integran el apartado correspondiente al *Libro de las crónicas* tienen la particularidad de ser, ante todo, piezas sostenidas sobre cimientos narrativos, más que sobre esencialidades poéticas. Me explico: si bien estos textos tienen la permisibilidad que le permite el género periodístico, de ser relatos ligeros o descripciones de experiencias con estilo y estética, afines a lo documental, como en efecto lo señala su rótulo: crónicas. Y aunque parezcan poemas —en su presentación formal lo son—, estos poco tienen de resonancia poética, ya que sus emociones están más al nivel del mar que al nivel del alma. La poesía tiene precisamente como un sagrado misterio, la capacidad, o mejor, la virtud de hacer de unas frases bien dichas, bien escritas, eso: páginas bien escritas, bien hechas. Pero la poesía también tiene la virtud de convertir frases bien escritas, en frases más que bien hechas, en frases poéticas. Ello no quiere decir que estos textos no contengan emociones que sugieran de alguna manera que ahí, detrás de ellos, está siempre abierta como una ventana la posibilidad de la poesía.

Sobre: *Casi nada: el buen Villon que aconseja en una tienda*

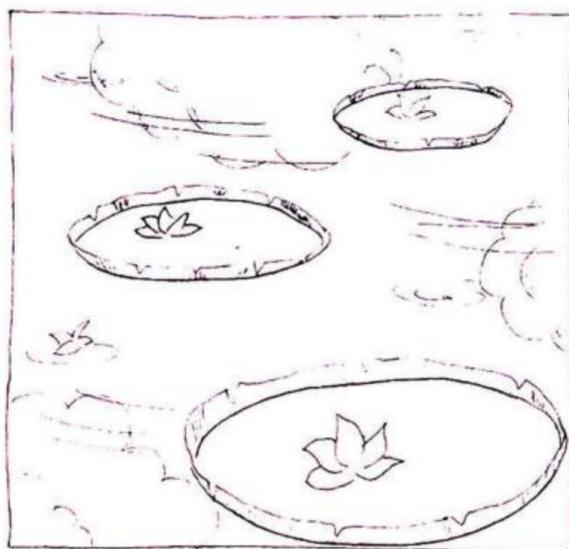
Bueno, tal vez no siempre sea exitoso encerrar en un retrato (un retrato literario) a cuanto personaje que, por su importancia histórica, nos parezca oportuno por su ingenio o altura intelectual. Ese ejercicio, también propio de la segunda mitad del siglo xx, ha dejado más desatinos que precisiones. Las exaltaciones, las celebraciones, no siempre son afortunadas y menos cuando éstas se han convertido ya en clichés. Rimbaud, Van Gogh, o Villon, parecieran haber agotado ya las galerías y volver a ellos es como

lo muestran estas líneas, casi siempre, un desatino.

*Desaloja tu oro podrido
y habrá caldos frontales
Guarda los sentimientos*
[puntuales
y yacerá la niña azul
Sométete a las linduras de
[invierno
y podrás ser canción.

*Canta para los que no te oyen
y la palabra se te volverá*
[mazorca,
luz en el costado, suela de vals.

*Ásperas muchachas
con mapas en las axilas*



De: *Monte dentro*

Los textos de este apartado son, sin dejar de contener los elementos que en los poemas anteriores ya hemos resaltado, específicas piezas, pues tienen el corte y las medidas (estéticas, no formales) que singularizan la llamada postal. En efecto, poseen la virtud de congelar, como en un retrato, trozos de paisajes, fragmentos de fisonomías, y tienen sobre todo, lo que no debemos confundir ligeramente con la resonancia poética, emociones y erizamientos tan naturales como cotidianos en el comportamiento humano. Así, residen en estos textos personajes de la familia o la aldea (más tarde la llamaría “Tribu interior”) que no trascienden el interés de los afectados ni a los elementos del paisaje o de la cultura nativa: “Motes de queso”, “caballos dichosos”, etc.

De: *La tribu interior*

Este último apartado del libro deja ver cómo García Usta contaba con distintas obsesiones estilísticas para desenvolver sus poemas. Hay en ellos, tanto su acostumbrada manera de corte periodístico, como, igualmente, mínimos riesgos en los cuales condensa por completo los mismos paisajes y personajes, que en sus otros libros y poemas se dilatan de manera moderada. Estos condensados a los que me refiero dejan, sin embargo, la sensación de haber sido cortados o, lo que sería menos grave, que hubieran quedado inconclusos:

4
*Noche dentro
En algún lugar
Alguien me espera
No lo sabe
pero soy
su luz inmediata,
su posible rebelión,
su verdadero día.*

GUILLERMO LINERO
MONTES

“Aguatintas sobre Goya”

La Quinta del sordo

Nelson Romero Guzmán
Universidad Nacional de Colombia,
Dirección Nacional de Divulgación
Cultural, Bogotá, 2006, 64 págs.

La materia prima del presente libro es la vida ajena, el cómo el poeta puede interiorizar los quehaceres, experiencias y visiones de otro creador. El otro, Goya, es el personaje empírico que aparece en su trasegar de lector y de escritor; es una fuerza proveniente de la actividad interior: de otro. Por eso el Goya de Nelson Romero no es el poeta mismo, pues se torna, gracias a la actividad imaginativa, en una enérgica condensación-realización de la